

Notas y comentarios

1993: ¿Una Europa sin fronteras ni diferencias?*

Christine Wattelar**

A principios de 1992, la Europa de los doce contaba con 345 millones de habitantes (incluyendo a los ciudadanos de la ex República Democrática Alemana); o sea, dos terceras partes de la suma total de población de los países del continente europeo. Según las estadísticas de Eurostat, el número de residentes con nacionalidad extranjera en el país receptor era de 13.4 millones, y de éstos, cerca de 40% (5.2 millones) provenían de uno de los otros países miembros. Los otros residentes se repartían de la siguiente manera: 3.5 millones procedían de estados europeos de fuera de la comunidad y 4.5 millones eran originarios de otros continentes.

Si bien en nuestros días los indicadores demográficos tienden a la convergencia, incluso a la uniformidad, en el conjunto de los países de la Comunidad Económica Europea sería falso afirmar que no existe matiz alguno, ni particularidades, entre los países miembros.

Recordemos que en Europa Occidental se pudo observar un gradiente norte-sur durante mucho tiempo en la mayoría de los fenómenos demográficos, y sobre todo en relación con la constitución de las familias, el sector de la salud y la mortalidad. En los países del norte se podían observar generalmente las esperanzas de vida más elevadas y presenciar cambios importantes en cuanto a fecundidad, nupcialidad o divorcio. Los países del sur conservaron durante mucho tiempo un potencial demográfico positivo, pese a una mortalidad bastante desfavorable y una emigración importante. Una excepción confirmaba la regla: Irlanda se asemejaba a los comportamientos meridionales en muchos aspectos.

Hoy las cosas han cambiado, por lo menos en apariencia y en el plano nacional. Obviamente, pueden subsistir las disparidades regionales así como desequilibrios importantes entre las diversas capas sociales. Ciertamente es que el gradiente norte-sur tiende a desaparecer y que las diferencias entre los países se redujeron de manera espectacular en apenas algunos decenios (véase el cuadro 1). Los

* Traducción de Danielle Zaslavsky.

** Institut de Démographie, Universidad Católica de Lovaina.

CUADRO 1
Algunos indicadores demográficos de los países de la Comunidad Europea de 1960 a 1990

La Europa de los 12	1960				1970				1980				1990			
	Eo	TGF	TxA	Eo	TGF	TxA	Eo	TGF	TxA	Eo	TGF	TxA	Eo	TGF	TxA	
Bélgica	71.21	2.58	0.49	71.60	2.20	0.29	74.02	1.67	0.08	76.70	1.58*	0.39	76.70	1.58*	0.39	
Dinamarca	73.06	2.54	0.77	73.63	1.95	0.69	74.94	1.55	0.03	75.50	1.68	0.21	75.50	1.68	0.21	
Alemania	70.25	2.37	1.19	71.20	2.02	1.07	74.17	1.45	0.35	76.45	1.40*	1.67	76.45	1.40*	1.67	
Grecia	69.49	2.28	0.79	72.51	2.34	0.28	75.07	2.23	1.15	77.53	1.45	1.52	77.53	1.45	1.52	
España	70.42	2.86	0.84	72.62	2.84	1.04	76.20	2.22	1.05	77.40	1.36	0.15	77.40	1.36	0.15	
Francia	70.84	2.73	0.96	72.74	2.48	0.96	74.90	1.95	0.55	77.53	1.78	0.56	77.53	1.78	0.56	
Irlanda	70.64	3.76	-0.49	71.78	3.87	0.93	73.49	3.23	1.18	75.30	2.17	0.37	75.30	2.17	0.37	
Italia	70.36	2.41	0.67	72.57	2.43	0.62	74.62	1.69	0.14	77.10	1.31	0.29	77.10	1.31	0.29	
Luxemburgo	69.95	2.28	0.58	70.85	1.97	0.38	73.11	1.50	0.39	76.05	1.60	1.34	76.05	1.60	1.34	
Países Bajos	74.07	3.12	1.21	74.24	2.57	1.24	76.65	1.60	0.83	77.61	1.62	0.59	77.61	1.62	0.59	
Portugal	64.59	3.01	-1.21	68.06	2.76	—	72.04	2.19	1.08	74.37	1.50	-0.20	74.37	1.50	-0.20	
Gran Bretaña	71.41	2.69	0.81	72.46	2.44	0.42	73.83	1.89	0.10	76.36	1.84	0.28	76.36	1.84	0.28	

Eo= Esperanza de vida al nacer

TGF = Índice sintético de fecundidad o número promedio de hijos por mujer (Tasa global de fecundidad)

TxA = Tasa anual de incremento de la población total (en porcentajes)

* = 1989

Fuentes: Eurostat, *Estadísticas demográficas 1992*, cuadros A-4, E-9 y G-15.

hechos más significativos de los últimos tres decenios han sido, principalmente, el aumento general de la expectativa de vida, la mutación profunda de los modos de vida familiar y, finalmente, la extensión, e incluso la inversión, de los movimientos migratorios internacionales.

El aumento de la expectativa media de vida

En 1960, un europeo del sur —por ejemplo, un portugués— podía esperar alcanzar la edad de 61 años, y un europeo del norte —un danés, por ejemplo—, sobrevivirle nueve años más (70 años de vida, en promedio). Las mujeres de los mismos países gozaban ya de una vida más larga: entre cuatro y seis años más, según los países (67 años para la portuguesa y 74 para la danesa).

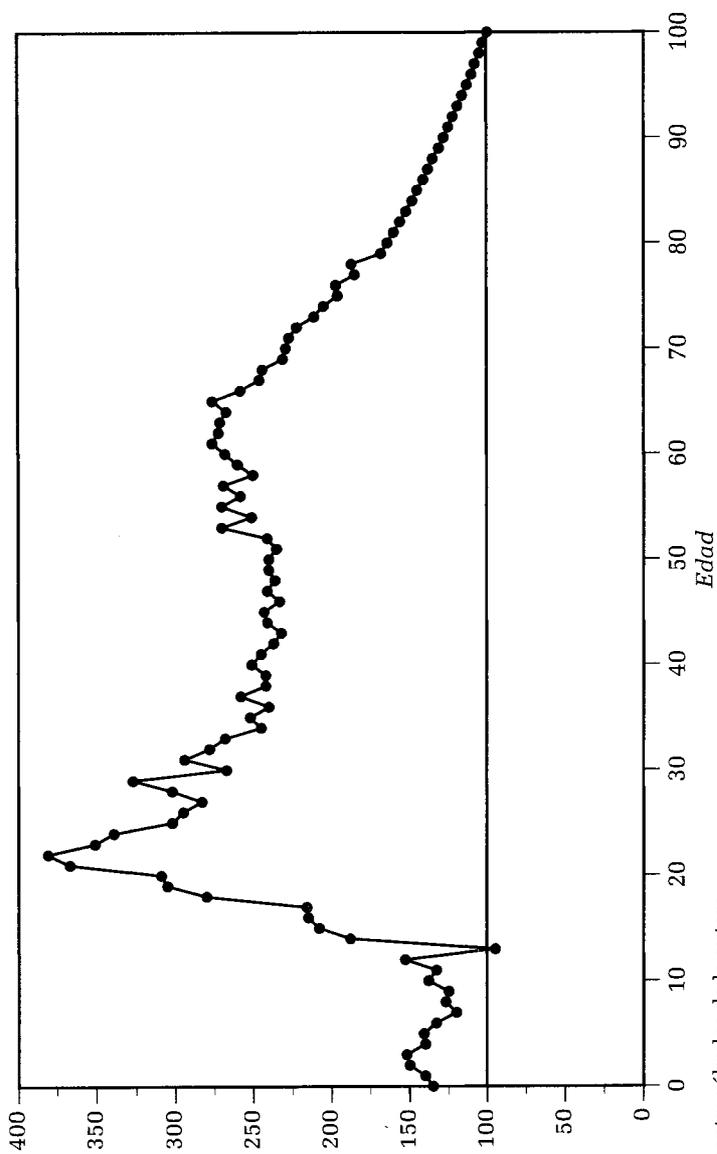
Los progresos ininterrumpidos de la medicina, tanto preventiva como curativa, de los que todos los países europeos han sacado provecho, aunque con ritmos diversos durante los tres decenios anteriores, han llevado tanto a los hombres como a las mujeres a rebasar, en promedio, el límite de los 70 años. El sexo masculino se acerca lentamente a una esperanza de vida de 74 años y las mujeres acaban de alcanzar, tanto en Francia como en los Países Bajos, el límite de los 80 años, que anteriormente detentaba Japón.

En nuestros días, como lo muestran las gráficas 1 y 2, la diferente mortalidad es más significativa entre hombres y mujeres de un mismo país que entre los estados miembros de la Comunidad Europea. Las diferencias de mortalidad entre sexos pueden alcanzar 250 a 300% en varias edades, mientras que semejantes diferencias entre países, para un mismo sexo, se vuelven escasas y se concentran en ciertas edades: las de más alto riesgo (véase la comparación entre Francia y Portugal, países situados hoy en día en los extremos).

La familia en transformación

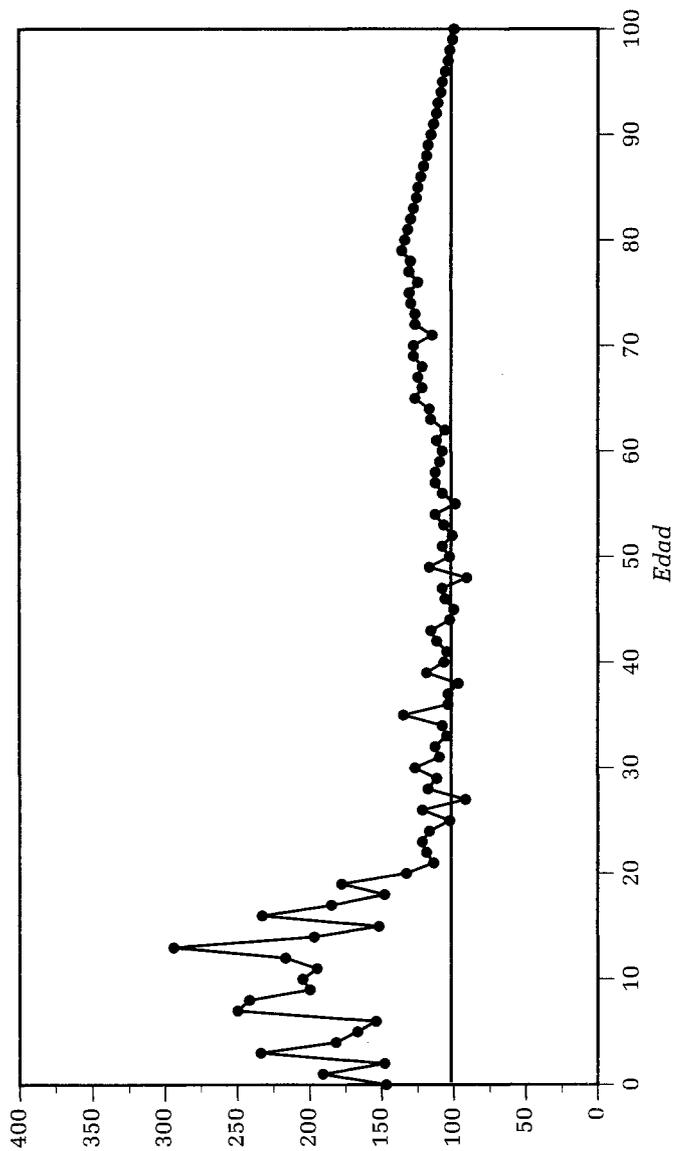
Los años setenta han sido el periodo de una verdadera transformación de los modos de vida familiar: retroceso de la nupcialidad y establecimiento de la cohabitación con una duración más o menos larga; descenso de la fecundidad y explosión del divorcio; aparecen simultáneamente nuevos vocablos, tales como “familias monoparentales” y, recientemente, familias “en explosión”, “incompletas” o “recompuestas”. Los países escandinavos habían in-

GRAFICA 1
Sobremortalidad masculina (QxH/QxF), Francia 1990



Fuente: cálculos de la autora.

GRAFICA 2
Mortalidad comparada: Portugal-Francia, 1990, Sexo masculino



Fuente: cálculos de la autora.

dicado el camino a partir de los años sesenta, y los estados más sureños, como España e Italia, sólo lo siguieron hasta el decenio de los ochenta, pero con un ritmo tan rápido que tuvo un efecto comparativo, de tal modo que se alcanzó el nivel más bajo de fecundidad de la Comunidad Europea: menos de 1.4 hijos por mujer (véase el cuadro 2).

CUADRO 2

Algunos indicadores relativos a la constitución de las familias en 1990

Países	Nupcialidad legal		Fecundidad		Índice de Divorcios
	Masculina	Femenina	TGF	Porcentaje N.II	% divorcio/matrimonio
Europa de los 12					
Bélgica	0.68	0.73	1.58*	10.5*	30.5*
Dinamarca	0.56	0.60	1.68	46.4	46.3**
Alemania	0.59*	0.63*	1.40*	10.5	30.6**
Grecia	0.76*	0.79*	1.45	2.2	---
España	0.66**	0.67**	1.36	9.1**	---
Francia	0.55	0.56	1.78	30.1	31.2**
Irlanda	0.73*	0.73*	2.17	14.5	0
Italia	0.66**	0.67**	1.31	6.1	6.5**
Luxemburgo	0.58	0.65	1.60	12.9	---
Países Bajos	0.62	0.86	1.62	11.4	29.0**
Portugal	0.81	0.84	1.50	14.7	11.6*
Gran Bretaña	0.63*	0.65*	1.84	27.9	42.0**

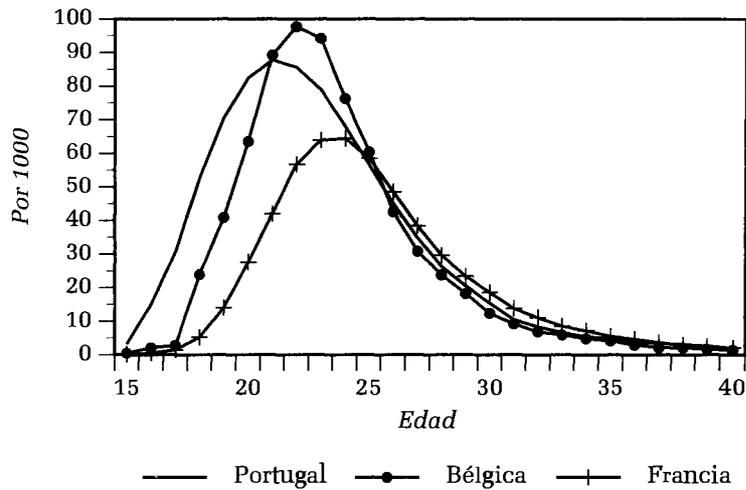
*1989

** 1988

Fuentes: Eurostat, *Estadísticas demográficas 1992*, cuadros E-3, F-16 y F-17. A. Monnier y C. de Guibert-Lantoine, "La conjoncture démographique: l'Europe et les pays développés d'Outre-Mer", *Population*, núm. 4, 1991, p. 957.

En efecto, las poblaciones europeas parecen encaminarse hacia modos de vida muy semejantes. Sin embargo, subsisten perfiles de comportamiento bastante diferenciados, aun cuando, en definitiva, los niveles de reproducción son bastante parecidos. En las gráficas 3 y 4 se muestran estas particularidades mediante una triada de países, seleccionados como ejemplos de sus posiciones extremas o mediana. La distribución por grupos de edad de los primeros matrimonios del sexo femenino (véase la gráfica 3) pone de manifiesto la precocidad de la nupcialidad en Portugal y Bélgica, frente al claro retardo del matrimonio en Francia, donde sólo 55% de las mujeres solteras parecen querer casarse (véase el cuadro 2).

GRÁFICA 3
Nupcialidad legal por grupos de edad en 1990, sexo femenino



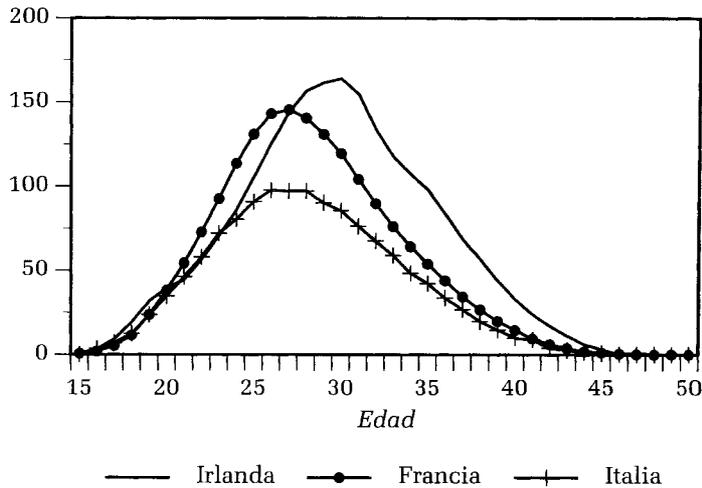
Fuente: cálculos de la autora.

* Cálculos con base en las primeras nupcias.

Por otra parte, el súbito incremento de nacimientos ilegítimos (hasta 30% en Francia y en el Reino Unido, y 46% en Dinamarca), corolario de la cohabitación que se da y se tolera cada vez más, ha permitido que la fecundidad general por grupos de edad se vea menos afectada de lo que se hubiera podido temer (véase la gráfica 4): si bien la curva de la fecundidad francesa por edad no alcanza la de Irlanda, donde el número promedio de hijos por mujer seguía siendo todavía 2.2 en 1990, está, sin embargo, muy por encima de la curva italiana.

El aumento del divorcio y la inestabilidad creciente de las parejas siguen siendo objeto de preocupación en muchos países. Mientras Grecia, Italia y España (y obviamente Irlanda) conservan un nivel de divorcios inferior a 10% de los matrimonios contraídos, Francia, Alemania, los Países Bajos y Bélgica alcanzan la proporción de un divorcio por tres matrimonios; dicha proporción sube a más de 40% en Dinamarca y en el Reino Unido.

GRÁFICA 4
Fecundidad por grupos de edad en 1990



Fuente: cálculos de la autora.

Las migraciones internacionales

Si existe un campo en el que la demografía se encuentra desprovida, éste es el de las estadísticas relativas a los movimientos migratorios internacionales. La definición del migrante varía de un país a otro, lo que afecta directamente al cálculo del fenómeno. El reconocimiento del estatuto de migrante internacional depende de la permanencia que éste prevé o declare, del tipo de administración que registra su ingreso o salida (aduana, secretaría del trabajo, secretaría de gobernación, registro de población...). El gran mercado de 1993 no ha previsto aún una armonización completa de los datos y, para complicar las cosas, de ahora en adelante habrá que tomar en cuenta tres tipos de migrantes internacionales:

- Una primera categoría agrupará a los migrantes originarios de los estados miembros de la Comunidad Europea que tienen por nacimiento o naturalización la nacionalidad de uno de estos estados.
- La segunda agrupará a los migrantes extranjeros, originarios de

un país europeo fuera de la comunidad o de otra parte del mundo, que atravesarán las fronteras de Europa en su nueva aceptación territorial.

—Finalmente, una tercera categoría agrupará a los extranjeros residentes de manera oficial en un país de la Comunidad Europea y que migrarán hacia uno de los otros once países, siendo esta migración considerada una migración interna en la comunidad.

En el cuadro 3 se ensaya una clasificación de este tipo, a partir de los datos publicados por Eurostat y relativos a los residentes extranjeros que han sido registrados de manera más o menos precisa en los países miembros alrededor de 1990. Abordar de este modo la movilidad internacional no produce más que una imagen deformada de las migraciones acumuladas en los años anteriores: es imposible obtener a partir de estos datos la fecha de llegada o la proporción de naturalizaciones. Este tipo de cuadro sólo nos proporciona el grado de atracción que ejercen los distintos países, uno respecto del otro.

La impresión general que emana de semejante dinámica confirma, hasta la fecha, que la migración internacional de larga duración, dentro de la Comunidad Europea, se ha practicado sobre todo entre países limítrofes. Sin embargo, existen migraciones transnacionales a lo largo del eje sur-norte, entre Portugal y Francia, por ejemplo, o entre España y Bélgica.

La supresión de las fronteras en 1993 llevará sin duda a un incremento de la movilidad dentro de la Comunidad Europea, que se realizará en múltiples direcciones. Cabe mencionar que las recientes conmociones que sacudieron el continente europeo, según el eje Este-Oeste, orientaron, como era de esperarse, a muchos nuevos migrantes hacia Alemania. Finalmente, la atracción intercontinental que ejerce Europa sobre las poblaciones del sur, cercanas o lejanas, se percibe con marcada intensidad en países receptores como Francia, el Reino Unido y aun Alemania.

A manera de conclusión

La apertura del gran mercado en 1993 cambiará sin duda la vida de los europeos, pero no por ello se uniformarán de manera generalizada los comportamientos. La historia demográfica de los últimos treinta años mostró la congruencia de ciertos indicadores, tales como los progresos en el campo de la salud, una limitación obvia de la dimensión familiar que va a la par con una mayor valorización de los hijos y con un cuestionamiento de la familia tradicional. Pero, en medio de cierta tormenta, probable

CUADRO 3
Residentes extranjeros en los países de la Comunidad Europea, distribuidos por nacionalidad de origen
(estimación en 1990)

Nacionalidad	País de residencia											Total	Números absolutos	
	B	D	A	G	E	F	Inl.	I	L	PB	P			GB*
<i>La Europa de los 12</i>	---	0.00	0.26	0.02	0.17	---	0.00	0.06	0.15	0.32	0.01	---	1.00	72 411
Bélgica	0.06	---	0.33	0.03	0.16	---	0.01	0.05	0.04	0.04	0.01	0.27	1.00	40 807
Dinamarca	0.11	0.08	---	0.05	0.19	---	0.01	0.18	0.04	0.17	0.02	0.19	1.00	239 664
Alemania	0.06	0.00	0.82	---	0.00	---	0.00	0.08	0.00	0.01	0.00	0.04	1.00	367 018
Grecia	0.31	0.00	0.27	0.00	---	0.46	0.00	0.03	0.01	0.04	0.02	0.06	1.00	469 892
España	0.11	0.00	0.26	0.02	0.10	---	0.01	0.06	0.05	0.03	0.01	0.12	1.00	298 026
Francia	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	---	---	0.00	0.00	0.01	0.00	0.97	1.00	633 123
Irlanda	0.21	0.00	0.45	0.01	0.01	0.22	0.00	---	0.02	0.01	0.00	0.07	1.00	1 161 649
Italia	0.45	0.00	0.46	0.00	0.02	---	0.01	0.02	---	0.03	0.00	---	1.00	10 398
Luxemburgo	0.28	0.01	0.46	0.01	0.08	---	0.01	0.03	0.02	---	0.01	0.10	1.00	220 339
Países Bajos	0.02	0.00	0.09	0.00	0.04	0.77	---	0.01	0.05	0.01	---	0.02	1.00	840 539
Portugal	0.06	0.03	0.25	0.05	0.23	---	0.15	0.03	0.01	0.11	0.02	---	1.00	341 845
Gran Bretaña														
Otros países europeos	0.03	0.02	0.79	0.01	0.01	---	0.00	0.03	0.00	0.06	0.00	0.04	1.00	3 495 595
Otros países del mundo	0.04	0.01	0.14	0.02	0.03	0.43	0.00	0.10	0.00	0.05	0.01	0.17	1.00	5 313 392

Fuente de datos básicos: Eurostat, *Estadísticas demográficas 1992*, cuadro H-1, pp. 152-153.
* 1987-1989.

índice de la búsqueda de nuevos modos de vida, los países europeos aún conservan particularidades notorias que dependen de escalas y valores propios.

En el campo social, la integración europea y la armonización legislativa que debería coronarla todavía parecen estar en gestación. La legislación sigue siendo tributaria del concepto de soberanía nacional. En todo caso, no podría sino aceptar el reto mayor, que consiste en evitar, mediante instrumentos adecuados, generar poblaciones marginadas.

Pero no es ése su destino ni el futuro que pensaron para ella sus diseñadores.

